

VICENTE HUIDOBRO

DOS CARTAS A GERARDO DIEGO Y UN POEMA INEDITO

La historia de las vanguardias literarias está por escribirse. Las dos cartas que presentamos en seguida, animadas por el espíritu beligerante de Vicente Huidobro, arrojan una nueva luz sobre la polémica por la paternidad del creacionismo y documentan el enfrentamiento de ultraistas y creacionistas en torno al fundador de nuestra poesía moderna. Debemos a Tulio Demicheli la publicación, en exclusiva para México e Hispanoamérica, de estas páginas que Enrique Cordero de Ciria y J. M. Díez de Guereño rescataron para el diario *ABC* de España. Les damos las gracias.

París 28 Abril 1920
Sr. D. Gerardo Diego

Estimado amigo:

Recibo su carta al entrar a París de vuelta de un hermoso viaje.

No tiene Ud. por qué pedir disculpas para escribirme, muy al contrario me es profundamente agradable ponerme en relación con otros poetas de mi raza y saber lo que pasa por esas tierras que tanto amamos y tan poco nos aman.

Créame que no había tenido el gusto al pasar por España de leer su poema que me dedica pues no sé por qué razón jamás me han enviado las revistas que podrían interesarme. Exceptuado "Grecia" no recibo nada de por allá.

Me pregunta Ud. por el origen del creacionismo. Voy a responderle lo más brevemente posible.

La palabra creacionismo nació de esta manera: En mi conferencia sobre estética en Buenos Aires en Julio de 1916 yo dije en uno de tantos párrafos, la primera condición de un poeta es *crear*, la segunda *crear* y la tercera *crear*.

De allí nació la expresión *creacionista* con que se me marcó por espíritu de burla al principio y que yo acepté, adopté y defendí proclamando mis *recherches* de estética y de creación pura que pronto se propagaron por toda América y en varios países de Europa.

Por esto yo he protestado siempre contra la injusticia de algunos escritores españoles que han querido sembrar la oscuridad y hacer confusiones sobre el origen del "creacionismo".

No ha faltado quien ha querido meter a Apollinaire, a Max Jacob o al pobre Reverdy en el creacionismo cuyo nombre ni siquiera conocían hasta hace dos años.

Musset es posterior a Lamartine y a muchos otros en el Romanticismo lo que no le impide ser superior como poeta a todos los otros.

En el simbolismo vemos a Mallarmé que es posterior a Verlaine y que le supera en calidad.

No es eso lo repito lo que me interesa, lo de haber sido el primero, sino en todo caso, lo de ser el mejor. Pero si protesto es porque esa es la verdad y lo demás son meros embustes.

En fin, no quiero molestarlo más y espero que pronto podremos hablar largo y tendido allá en España de todas estas cosas que en una carta no pueden explicarse.

Reciba un afectuoso saludo de su amigo y servidor

Vicente Huidobro

Apenas vayan apareciendo mis libros y mi Revista se los remitiré.

París 29 Enero 1922
Sr. D. Gerardo Diego

Muy querido amigo:

He tardado un poco en responder su carta que me ha traído un buen calor de amistad, y este retardo se debe a que nunca he estado más lleno de trabajo.

El 21 de este mes di una conferencia sobre Estética en general y creacionista en particular, en el salón Studio de la Sociedad Teosófica de París y como el público que iba era lo más selecto de Francia y de sus Universidades tuve que poner mucha atención al escribirla.

El éxito fue inmenso y sobre todo, cosa que me alegró mucho, en la gente más alta encontré los más entusiastas y comprensivos.

Mis libros los recibirá apenas salgan a luz y enviaré también al amigo que Ud. me indica en su carta José Moreno Villa. Sólomente debo decirle que Gruta del Silencio no

tengo sino un solo ejemplar, el de mi mujer, pues hasta el mío debo haberlo dado pues no lo encuentro y lo he buscado por todas partes.

Los que debían salir están retardados por el recargo de trabajo que he tenido y que me ha impedido ocuparme de ellos.

Apollinaire y Max Jacob son dos verdaderos poetas pero de otra generación y cuya poesía nada tiene que hacer con la nuestra. Basta leerlos y tener los ojos abiertos.

En cuanto a Reverdy, menos aún, el pobre chico es un hombre de buena voluntad, pero nada más, ni siquiera es poeta como son los dos anteriores.

Todos ellos son poetas anecdóticos y descriptivos y yo soy todo lo contrario: nada de anécdota, ni de descripción.

Lea Ud. los libros de Reverdy, que es el más joven, de esos tres que le nombro y verá Ud. los poemas que hace.

Mientras él dice:

La mano que pasa (descripción)

A lo lejos un vaso que se rompe (descripción)

La chimenea humea (descripción de un realismo repugnante)

Las chispas se iluminan (idem)

Digno de Tres gotas de agua cuelgan de la gotera
Nuñez de Tres estrellas de diamante
Arce (Pierre Reverdy "Ardoises du toit")
1918

Todo lo cual es perfectamente descriptivo y tan naturalista como el más viejo poeta, aparte de ser de una vulgaridad aplastante.

Yo digo cosas que son verdaderas creaciones del espíritu y que están por encima de toda realidad de la vida y en ella son falsedades y sólo son verdad dentro del arte.

Tomo de "Horizon Carré" mi libro de 1917 estos versos al azar:

Dentro del horizonte } Esto es una creación
Alguien cantaba } puesto que es falso
} en la vida real.

Una estrella desclavada }
Ha caído al estanque } (Idem)

El horizonte se ha cerrado
(Idem) y ya no hay más salida

Claro está que podría ponerle como ejemplo mil poemas míos, contra mil de Reverdy y de cualquier otro poeta francés y siempre vería Ud. repetirse el mismo caso, la misma incommensurable distancia entre uno y otro.

Comprenderá Ud. ahora que proteste contra la injusticia de que pretenden algunos tristes renacuajos hacerme víctima.

Y vea Ud. que de mí le doy versos de 1917 y del otro le doy de 1918 cuando ya podía haber aprendido.

Por eso es grotesco pretender como lo hace Cansinos que la paternidad del creacionismo no está clara aún entre yo o Reverdy, cuando el pobre Reverdy aun hoy todavía no logra hacer un solo poema creacionista.

Créame Ud. que yo encuentro mucho más creacionista(s) a varios poetas de América y de España que al pobre Reverdy.

He leído en "Grecia" unos cuantos pequeños poemas de Ud. muy superiores y mil veces más creacionistas que los de Reverdy.

Ahora bien el origen del nombre creacionismo es de 1916 de mi conferencia sobre Arte en Buenos Aires pero yo ya venía estudiando y ensayando esto desde mucho tiempo atrás.

Si Ud. posee todos mis libros verá claramente mi evolución. En mi obra no hay saltos. Una cosa sucede a la otra, rara vez hay un pequeño avance de golpe.

Ya en mi libro "La Gruta del Silencio" escrito en 1912 y publicado en 1913 hay versos perfectamente creacionistas y que yo firmaría hoy.

Consulte el libro y verá Ud. la absoluta verdad de lo que le digo.

En la página 40 hay un verso que dice:

"En mi cerebro hay alguien que de muy lejos viene"

En la misma página hay una imagen que después he repetido en francés en "Horizon Carré"

"Van cayendo las horas silenciosas
Como las gotas de agua por un vidrio."

En la pág. 68 hay un verso que dice:

"A la orilla del libro me acerqué yo una tarde"

En la pág. 78

"Formé con mis ensueños una Gran Via Láctea"

Pág. 90

"Mi cuaderno de versos
Caído en el suelo
Parece un pájaro muerto"

Esta imagen la repito en "Poemas Articos":

"Sobre la mesa
el abanico tierno
Un pájaro muerto en pleno vuelo"

En la pág. 101:

"La alcoba se ha dormido en el espejo"

En la pág. 103:

"En la tarde que baja dolorosa
Las ventanas se mueren de amor
Y como pulpos de mil ventosas
Se beben toda la sangre del sol"

En todos mis libros verá Ud. cómo mi obra ha seguido siempre su ruta natural y cómo resalta mi perfecta sinceridad.

Y piense. Ud. para que vea toda la maldad y la injusticia de que le hablo que el primer libro de Reverdy "Les Poèmes en Prose" es de 1915 y el primero de versos de 1916.



En un poema mio publicado en 1909 encuentro los siguientes versos:

"Esta mañana el sol, abriendo su tesoro
Me ha arrojado algunas monedas de oro."

Felizmente, estimado compañero, todos los artistas grandes, los de verdadero valer, empiezan a ver claro y se han dado cuenta del juego de mis enemigos y están todos de parte mía. Picasso, Gris, Lipchitz, Gleizes, Ozenfant y muchos otros.

La hora de la justicia ha sonado y yo mismo voy a publicar pronto un libro sobre la historia del Creacionismo y en él desharé todas las nébulas y desenmascararé a los que han lanzado mentiras y embrollos.

Y no es que yo sea un vanidosillo ridículo, no crea Ud. nada me importa ser primero, segundo o último sino porque no puedo tolerar el afán de falsear los hechos que muchos poseen.

Cuando escriba a Larrea saludelo en mi nombre que yo también le estimo mucho.

Le felicito muy de veras por la buena acogida de su conferencia y le agradezco mucho se haya acordado de mi en ella.

No sabe cuán contento estoy de saber que mi paso por Madrid ha podido hacerle algún bien y que sea Ud. el primero en sentir en mí un corazón amigo, el primero allá en España en donde parece haber tan poca amistad y tantas oscuras tortuosidades e intenciones torcidas entre los artistas. (Artistas según ellos se llaman.) Soy un buen amigo, tal vez este haya sido mi mayor defecto.

Espero que Ud. ha comprendido bien después de conocerme las razones por las cuales yo no podré nunca tomar en serio el ultraísmo pues nada detesto más que los elementos esenciales que lo constituyen: lo pintoresco, la fantasía y el dinamismo de maquinaria. Todo, falsa modernidad, lado externo y no interior. *Trompe l'oeil*, engaña ojos, para niños nerviosos y vírgenes necias. Tropicalismo meridional representado en Europa ayer por Italia y hoy por España = Futuristas y ultraístas y estos todavía hijos espureos, inferiores a aquellos.

Sólo una esperanza nos queda: La España de Mañana. La España de hoy, exceptuado Ud. y tal vez dos o tres nombres más se hundirá en el ridículo más profundo. Vosotros, las Excepciones, debéis preparar la España de mañana, la España seria, antigrotesca, sin nada del horrible Pathos tropical que si era horrible ayer cuando hervía y se desbordaba en la imitación y en el romanticismo, es aún peor hoy en día al desbordarse en lo fantástico y en la maquinaria en la pura exageración pintoresca.

Es verdad que eso es lo fácil y el cerebro débil busca siempre el menor obstáculo, procura dejarse rodar de bajada y detesta la ascensión.

Ser mesurado cuesta hartito más que ser excesivo. Mientras el aeroplano es mesurado, mientras su fuerza está bien encerrada, bien encuadrada, el aeroplano sube, cuando hay falta de fuerza o exceso de ella y escapa rompiendo sus amarras lógicas, el aeroplano cae y en vez de ave triunfante nos aparece grotesco estropajo deshecho en el suelo.

Vuestro grito de guerra en España debiera ser "Muerte al tropicalismo". Matemos el tropicalismo.

Debiera Ud., como creo haberle dicho otras veces, hacer nacer en España un grupo de gente nueva, seria y trabajadora. Sería Ud. en la historia española el hombre más grande de su siglo. Hágalo Ud., querido Gerardo, no tema a nadie hágalo Ud. Yo le daré todo mi apoyo desde aquí.

Un fuerte abrazo de su amigo

Vicente Huidobro

No sé si recibió unas invitaciones de mi conferencia que le envié hace días. Le envío otra vez unas cuantas aunque sea sólo como recuerdo.

La Sociedad Teosófica de Francia se ha propuesto invitar a presentar sus ideas a todos los innovadores del Mundo sea en Arte o en Ciencias. Me han preguntado qué sabio español interesante hay hoy día. Le ruego indicarme a alguien. Se ha invitado a Albert Einstein y a Nicolai que está en París.

Creo tendrán sesiones muy interesantes.

ARC - EN - CIEL I

Douleur de l'arc-en-ciel sans interprète
Mon coeur s'est gaspillé en allumettes

Comme toi je reviendrais sans aucun bruit
Arc-en-ciel entre la pluie

Accompagne ma chanson
Ma lyre aux sept couleurs au lieu de sept sons

ARCOIRIS I

Dolor del arcoiris sin intérprete
Mi corazón se ha derrochado en fósforos

Como tú volveré sin ruido alguno
Arcoiris entre la lluvia

Acompaña mi canción
Mi lira de siete colores en lugar de siete sonidos